



SUPLEMENTO

AL BOLETIN DE LOTERÍAS Y DE TOROS.

CONTINUACION DE **EL ENANO.**

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

La administracion está situada en la Corredora baja de San Pablo, número 41, segundo derecha.

No se admiten suscripciones.

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administracion, medio real.

Año XXV.

Domingo 18 de Junio de 1875.

Suplemento al núm. 1272.

TOROS EN SEVILLA.

Reseña de la corrida verificada en la tarde del domingo 4 del mes de Julio de 1875. Ganadería del Sr. D. Joaquin Perez de la Concha, antes de Concha y Sierra.

Al anunciarse la corrida que vamos á describir, todos los aficionados á la lidia taurina, principiaron á formar comentarios sobre los acontecimientos que pudieran resultar; considerando que el ganado era de mucha edad y de tanta presencia que puede asegurarse que hace años que no se encierran toros de tantas libras.

La empresa que ha tomado la plaza para dar esta corrida, comprendiendo el deseo que habia de ver de nuevo al matador de toros Manuel Carmona, que por espacio de nueve años estaba retirado del circo, no vaciló un momento en contratarlo, eligiendo una ganadería que tan buenos recuerdos tiene en esta plaza.

Los partidarios á esta nueva escuela que hoy se está practicando, creían que los resultados que iban á ocurrir en esta lidia serian funestos (y tenían razon), pues como no han visto más que torear valiéndose de la fuerza de piernas, al salir diestros que no cuentan con ese gran recurso comprendian que no podria acabarse la corrida sin tener que lamentar alguna desgracia.

Pero se habrán convencido que el buen arte es la base en que estriba el toreo; que las fuerzas de piernas sólo debe usarse en los casos extremos; que los toros obedecen cuando el diestro cita corto y empapa la cabeza con el trapo sin perderla de vista hasta que está fuera de su terreno que debe ocupar el diestro; esto es lo que hemos visto esta tarde y el público inteligente aplaudió.

A la hora anunciada en los carteles ocupa el palco presidencial la comision del Ayuntamiento que habia de presidir, se recoje la llave, haciéndose el paseo de costumbre; al frente como matadores Manuel Carmona, José

Cineo (*Cirineo*) y Fernando Gomez (*Gallito*), media espada, acompañados de una numerosa cuadrilla de banderilleros y seis picadores.

El clarin anunció la salida del primer toro: negro liston, bien puesto y de libras; desde su salida se presentó receloso y con tendencia á huir: á fuerza de capotazos pudo travesarse á la suerte de vara, entrando cuatro veces, no consiguiendo más que una caída del reserva, é ileso los caballos de la tanda de picadores: no ofreciendo juego en la suerte de vara pasó á la de banderillas. Crispin coloca dos pares al cuarteo y *Añillo* uno de frente. Manuel Carmona brinda al *Cirineo* espada y muleta, según costumbre, matando por primera vez, y este brinda y busca al toro que se presenta en buenas condiciones: siete naturales, cuatro con la derecha preparan para dar un pinchazo bien señalado; dos pases más es bastante para arrancarse resultando una buena estocada; el toro toma las tablas, haciéndose algo pesado al echarse; el señor presidente, sin saber por qué razon, manda tocar el clarin, el toro que está muerto se echa y lo remata el cachetero. El público aplaude al matador y chifla á la presidencia. *Cirineo* pasó bien á este toro tirándose por derecho al meter el brazo.

Segundo, negro, giron, de muchos años y muchas libras y de gran respeto; se presentó acudiendo y con mucha fuerza de piernas; Manuel Carmona sale al encuentro parándole con cuatro verónicas y dos por detrás; hubo un entusiasmo general en toda la concurrencia que habia en la plaza; música, cigarros y sombreros, todo era poco para premiar al diestro; voces muy repetidas dando vivas al toreo antiguo; esto prueba que cuando se vé cosa buena (que hoy por desgracia tan poco se vé), los públicos saben premiarlo. Pasado este rato de expansion y entrando en la suerte de vara, Julio lo aguantó cuatro veces sin ninguna novedad, Heredia dos veces lo lancea, *Cirone* en cuatro sufre una caída y muerte del caballo que montaba

y un sobresaliente probó su fuerza sin que tuviera percan- ce que lamentar: al quite Carmona y *Gallito*; el pañuelo blanco dá la señal á la banda de clarines y estos anun- cian la suerte de banderilla: Lagares tras de una salida falsa coloca dos pares al cuarteo y Bienvenido igual nú- mero en la misma suerte.

Manuel Carmona brinda engalanado con rico traje tur- quí y plata, y buscando á la res, la desafia en corto aguan- tándola cinco veces al natural, tres en redondo y uno de pecho, y aprovechando le dá una estocada, encontrándose, por lo alto: el toro se fué á las tablas y el diestro lo des- cabella á la segunda vez; el público premió á Carmona en toda la lidia de este toro; por su buen trabajo de muleta, demostrando el diestro que su escuela viene á representar la que hoy está tan olvidada y que tanto desean los aficio- nados.

Tercero, lombardo y de tantas libras y años que bien puede llamarse el toro abuelo de la ganadería. Julio lo garrochea dos veces, perdiendo el caballo; *Cironi* igual número, perdiendo el montante y el reserva tres con dos caídas y quedando de á pié: el *Barbi* sale á banderil- lear y ó le asustaba la cabeza del toro, porque este no arrancaba á la cita, ó le ocurrió otra cosa: lo cierto es que hizo tres salidas en falso para colocar medio par, y Eugenio puso un par cuarteando. El toro fué á la muerte con todo su poderío, sin haber sido castigado ni en la suerte de vara ni en la de banderilla, y no podemos mé- nos de llamar la atención de la autoridad para que se corrija el grande abuso que se viene ejecutando en perjuicio de los aficionados y de los mismos matadores, en consentir que habiendo anunciados cinco picadores de tanda, se consienta lo que esta tarde se ha visto de que los sobre- salientes salgan á ocupar el puesto de los picadores anunciados, pues sólo en caso de que estos se inutiliza- sen, es cuando deben salir á reemplazarlos, y no median- do esta circunstancia deben ser penados los que autoricen la salida.

Nos es repugnante ver, que cuando hay en el redondel un gran toro que necesita que se castigue para que hu- mille y vaya bien á la suerte de banderillas y muerte, salgan pobres sobresalientes montados en caballos que debieran no consentirse en las cuadras de la plaza; y si es de ordenanza el que el cartel esté en la presidencia para que se haga cumplir tal como está anunciado, ¿por qué razón se consiente el que estén viendo los toros tran- quilos los picadores que ganan una respetable cantidad, mientras que los reservas tal vez no ganen para comprar una poca de árnica para curarse de los porrazos?

Esto no debe tolerarse; y si el asentista de caballos tiene gusto de que los reservas maten jacos desechados, que los reserve para novilladas ó los lleve al guano, que es donde deberían estar los que destina para los reservas de las corridas de toros.

Pero volvamos á la muerte del toro, que se encarga Manuel Carmona de ejecutarla: el toro, conservando todo el poderío que tuviera á su salida, es pasado al natural cinco veces, tres con la derecha, se arranca y le dá una estocada honda; el *bicho* que derrotaba y estaba descom- puesto, vació la espada arrojándola á larga distancia y su- friendo el diestro un varetazo en el antebrazo; vuelve á pasarlo, y arrancándose varias veces le dá hasta cinco entre pinchazos y medias estocadas, no pudiendo quedar el estoque clavado más que en la última, en atención á los derrotes que daba, resultando una espada rota por la punta, y teniendo que hacer uso de otra. El diestro, á pesar de lo penosa que fué la brega por las condiciones del toro, fué siempre aplaudido; al irse á echar el *bicho*, el señor presidente mandó tocar el clarín, y como no tardó en morir la res se oyeron pitadas, pues no hubo razón para tocar, en atención á que el ménos inteligente conocía que estaba muerto.

El cuarto fué berrendo en colorado, y como todos de gran presencia: José Trigo pone una vara con una caída, Santillo dos sin novedad, y los reservas se encargan dan- do seis amagos de puyazos con tres caídas y dos som- bras de caballos muertos: un municipal quiso obligar á uno de los reservas á que fuese al toro, y parece que se estralimitó con él, por lo que hubo el escándalo consi- guiente, y es lástima que siempre pague la parte más dé- bil, pues á los que había que obligar eran á los que esta- ban sentados, que son los anunciados y los que ganan el dinero; fué banderilleado por la pareja *Anillo* y Crispin,

poniendo el primero un par orejero, y el segundo uno bueno al cuarteo.

Cirineo brinda á la diputación, y despues de un tras- teo de siete pases naturales, en algunos bastante receloso, y dos con la derecha, se arranca á la salida de un capote y le dá una buena; fué muy aplaudido: á la salida de este toro *Cirineo* le dió dos verónicas y una navarra; pero tuvo que tirar el capote y tomar el burladero para evitar una cojida.

Quinto, de pelo negro, y de ménos edad y libras que los anteriores, Santillo lo castiga con dos varas, y los reser- vas suman hasta diez con tres caídas y tres caballos muertos; Lagares pudo colocarle un par y Bienvenido otro cuarteando; *Gallito*, como media espada, es el en- cargado de la muerte, pasándolo medianamente con na- turales y de pecho, y despues de dos en hueso, lo con- cluye de una media estocada baja.

Sesto: berrendo en negro, toro de los de más trapío que se han encerrado en plaza. Manuel Carmona lo lan- cea con tres verónicas, y puesto el capote sale galleán- dolo hasta los medios; como esta suerte hoy es tan olvi- dada y en esta tarde se ha visto ejecutar, fué muy aplau- dido el diestro.

Santillo lo pica dos veces con caída y muerte del ca- ballo; Trigo en dos no tuvo novedad, y el sobresaliente tres con dos caídas y caballo muerto; un solo par de banderillas pone Eugenio, y su pareja no pudo colocar ninguna, á pesar de las muchas salidas. El *Gallito* lo pasa al natural y se arranca y coje los huesos, y pasán- dolo de nuevo lo despacha de una baja.

Por lo que se desprende del relato, puede calificarse que el ganado, á pesar de su gran tamaño, no ha sido lo que se esperaba, pues no han hecho más que arrancar sin recargar. Los caballos muertos fueron 14.

De los picadores diremos, que si bien se han puesto algunos puyazos buenos, en cambio no han querido tra- bajar los de tanda, dejando á los reservas.

Los banderilleros mal en general y con miedo al ar- rancarse; los matadores, diremos que Manuel Carmona, á pesar de los años que ha estado retirado de la lidia, ha probado la gran escuela en que tuvo sus principios; pasa admirablemente; torea de capa á la altura de los que más se hacen notables, y al tirarse á la cabeza lo ha hecho sobre corto y derecho; en los quites oportuno sin abusar del capote: creemos que este diestro será visto en todas las plazas con gusto de los aficionados.

Cirineo ha estado bien: su primer toro lo mató á con- ciencia sin abusar de los pases y arrancándose con cora- je, en el segundo estuvo algo más despedido en los pa- ses, pero valiente al arrancarse; el público le correspon- dió con sus aplausos.

El *Gallito* como torero gusta siempre, bregador y siem- pre dispuesto; como matador aún no es tiempo, pues hoy está en la cuerda de banderillero, y lo que hace fuera de esta cuerda es más bien llevado de su afición que de otras miras, pues tiempo tiene para entrar en otro camino, que es muy penoso cuando no se hace á su tiempo.

La entrada un lleno.

El corresponsal.

TOROS EN CORDOBA.

Señor director de EL BOLETIN DE LOTERIAS Y TOROS.

Muy señor mio: al fin tuvo efecto la corrida extra- ordinaria de seis toros de la ganadería de doña Dolores Monge, viuda de Muruve, vecino de Sevilla, como tenia á Vd. anunciado, de la que voy á hacer la reseña; aunque esta sea un contratiempo para los aficionados, segun otros revisteros.

A las cinco en punto de la tarde ocupó la presidencia el señor marqués de Boil, alcalde de esta capital: la cuadrilla, que dirijian Rafael Molina (*Lagartijo*) y José Campos (*Cara-ancha*) le saludó y cuando esta hubo ocu- pado sus puestos respectivos, dieron suelta al

Primero: *Sereno*, pelo negro, bragado, buena lámina, de libras, bien puesto de astas y condicion boyante; tres varas puso Mondéjar, con caballo herido; Manuel Calde- ron cuatro y su sobrino cinco, sin consecuencias todas. Mariano Anton colgó un par de frente y Juanillo par y medio del mismo modo.

Rafael Molina, que vestia celeste y oro, lo mató des-

ques de tres pases con la izquierda, cinco con la derecha y uno de pecho, de una media estocada á volapié. *Sereno* se echó y el punillero *Currillo* acertó á la primera. Aplausos.

Segundo, *Granizo*; negro, bragado, astiblanco y bravucon. Calderon picó una vez, quedando de infantería; cinco Calderon (hijo de Antonio) con cuatralvo herido, y el *Matacan* picó dos veces perdiendo los estribos; es decir, caída y todo herido. Manuel Campos colgó dos pares de rehiletes y Manuel Molina par y medio, todos de frente. Un incidente ocurrió á Juanillo; cuando con otros ayudaba á los quites, se tiró al suelo oportunamente al verse embrocado sobre corto en una huida que hizo el toro. A este hermoso animal, sin principios ni postres, dió muerte el simpático José Campos, que vestía groseta y oro, despues de pasarlo, donde pudo, seis veces al natural y una de pecho, de una estocada contraria á volapié. Se echó el toro y *Currillo* á la primera lo finó. Fué aplaudido.

Tercero, *Valiente*, de pelo negro zaino, bien puesto, astillado del derecho, bravo, boyante y el mejor de su familia. *Juaneca* picó tres veces, cayó varias, sacó herido el potro y otro que montó. Calderon, Manuel, picó seis veces, perdió un jaco y sacó herido el sustituto; el hijo de Calderon en cuatro encuentros tres caídas, caballo muerto y otro herido, y el sobresaliente, caballero *Matacan*, picó tres veces para tumbar en todas. A los quites *Lagartijo* y *Cara-ancha*. Gran entusiasmo; picadores en el suelo; caballos muertos y el toro queriendo; pero pasó á otra suerte que para él fue desgracia. *Cara-ancha* tomó los palos y colgó dos pares de frente y Juanillo largó un par al sesgo.

Lagartijo le dió buena muerte y mejores pases, seis naturales, tres de pecho y dos con la derecha, de una estocada á volapié. El animal se echó y *Currillo* estuvo de gracia á la primera. Aplausos.

Cuarto, *Murciélago*, de pelo castaño, ojinegro, cornibrocho, algo vizo del derecho, mala facha y buenos hechos. Manuel Calderon picó tres veces, perdió un caballo, tumbó y demás. (*Lagartijo* y *Carita* siempre á los quites.) *Juaneca*, dos puyazos y caballo muerto, con caída. Calderon (hijo de Antonio), picó, cayó, y sacó herido el alazan; y el *Matacan*, despues de una colada, sufrió tres tumbos por picar, y sus caballos sufrieron rasguños. Otro hermano de *Carita-ancha* tuvo la suerte de marrar el toro á la primera salida, suerte difícil, pero peligrosa, dejando al fin un par de rehiletes á la media vuelta, y Manolo un par de frente y medio al sesgo. El toro, abroncado, saltó la barrera, sin sustos para nosotros los del tendido. *Carita-ancha*, que es muy atento, brindó la muerte del ojinegro á su matador de otros tiempos, Manuel Fuentes (*Bocanegra*), que ocupaba un asiento de barandilla; y con dos pases naturales y uno de pecho, lo mató de una sola estocada, buena, á volapié. Fué muy aplaudido y obsequiado por *Boca* con una petaca elegante.

Quinto, *Flamenco*, negro bragado, bien puesto, salió cual otro Genaro. *Lagartijo* proyectó pararlo con tres verónicas, y no lo consiguió. A Manuel Calderon se le echó el caballo herido que montaba; con otro puso dos varas, tumbó en ámbas, y caballo para los perros. Seis buenas le atizó *Juaneca* con caballo herido; y en los intermedios picó *Matacan* dos veces, sin más consecuencias que la caída de ordenanza, segun los profesores de equitación, por entrar derecho y recojer mucho el caballo, en vez de darle salida por la izquierda; á los quites, escuso decir que *Cara-ancha* y *Lagartijo*; y últimamente, el hijo de Calderon, dos coladas y un medio puyazo, caída y caballo herido. Juanillo se lució, á pesar de andar huido el toro y saltado la barrera como los de su familia, pues que colgó dos buenísimos pares, uno de frente, superior, y el otro al recorte ó encuentro. A este toro huido dió muerte *Lagartijo*, prévia la faena siguiente: tres pases naturales, dos de pecho y uno con la derecha, se cuadró y se arrancó á volapié, pinchando en hueso; vuelta á pasar tres naturales y uno con la derecha, endilgándole una media estocada á volapié; lo pasó con dos naturales, y dió otra media estocada á volapié: borracho el animal, y tardando en echarse, lo descabelló á la primera. Fué justamente aplaudido por la faena, y obsequiado por el Sr. Padilla con una buena petaca.

Sexto, *Calamar*, negro, bragado, bien puesto, boyante

y correton. El *Matacan* picó cuatro veces, tumbó tres, su coladita y caballo muerto, sin gratificación moruvesca. Calderon (hijo) picó una vez y tumbó; y Manuel Calderon puso cuatro varas sin consecuencias. *Juaneca* reservó su castaña. El *Lagartijo* le dió un buen cambio de pié con capote al brazo. El mismo matador puso al *Calamar* dos pares, no tan bien como él sabe, sino como pudo, de frente y al recorte. Otros diestros aún no lo habían verificado, por la condicion especial y piés de águila del animal. *Cara-ancha*, que es guapo, se acercó al torito, que en tanto huía como avanzaba, y lo pasó dos veces al natural y pinchó á volapié; lo volvió á pasar, rematándolo de una estocada muy buena á volapié, aunque algo delantera, pero tirándose derecho y con alma. Muchos aplausos.

(El corresponsal.)

La empresa de la plaza de toros de Madrid nos ha dirigido un carta manifestándonos la causa de no haber anunciado con más anticipacion que el espada Salvador Sanchez no trabajaba en la corrida anterior, de cuya carta, en prueba de imparcialidad, entresacamos los más principales párrafos, no insertándola íntegra por su mucha extension.

Dice la expresada carta á que nos referimos, que la lesion que sufrió *Frascuero* fué á presencia de D. Casiano Hernandez y que la empresa confiaba en que durante la noche, y merced á los cuidados facultativos, el diestro estuviera en disposicion de trabajar; pero que á las diez de la mañana del domingo recibió la empresa una carta de *Frascuero* en la que este manifestaba no serle posible torear aquella tarde.

Que en vista de lo expuesto tuvo que avisar á los otros dos espadas y solicitar la aprobacion del señor gobernador, al que le fué preciso buscar en su casa por no encontrarse dicho señor en el Gobierno civil, cuya autoridad redactó verbalmente el cartel de aviso que se fijaron en la puerta del despacho de billetes y la plaza de toros, con el fin de que se enterasen las personas que estuviesen ó fueran al apartado y la autoridad que debia presidir.

A lo expuesto se concreta el Sr. Ocaña en su carta rectificado la noticia que dimos en el número anterior respectivo al incidente de *Frascuero*.

Cuando tengamos tiempo contestaremos cumplidamente á lo expuesto por la empresa, cual se merece.

La empresa de la plaza de toros de Palma de Mallorca, compuesta, segun informes, de inteligentes aficionados de aquella localidad, tiene contratado para las corridas que en la misma se han de verificar los dias 1.º y 8 de Agosto próximo, al espada Salvador Sanchez *Frascuero* con su excelente cuadrilla, llevando como segundo espada al diestro Manuel Hermosilla.

Los toros que se correrán pertenecen á las antiguas y acreditadas ganaderías de D. Justo Hernandez, hoy de D. Antonio, y de D. Vicente Martinez.

Atendidas las circunstancias que reúnen los diestros y la reputacion bien adquirida que por su bravura y demás condiciones para la lidia tiene el ganado, es seguro que las corridas que se celebren en Palma en las próximas fiestas serán, sin duda, las mejores que se habrán visto en aquel punto.

Los mallorquines, por tanto, están de enhorabuena, y por nuestra parte, conocedores de lo que en años anteriores se ha hecho en aquella isla, creemos no engañarnos al asegurar que los sacrificios de la empresa serán recompensados.

«El Fomento taurino» celebrará la cuarta corrida de toretes en la plaza de los Campos Eliseos el lunes 19 del actual, á las cinco y media de la tarde. Los billetes son de convite.

El día 25 del actual, festividad de Santiago, se correrán en la plaza de Constantina tres toros de la ganadería del señor marqués de Villaveviestre, vecino de Sevilla, los cuales serán estoqueados por José Sanchez Laborda, y, caso de inutilizarse este, por el sobresaliente Agapito Bernal.

La empresa que tiene tomada la plaza de Constantina anuncia al público que el espada Laborda, agradecido por las muestras de simpatías que recibió en la corrida celebrada el día de San Pedro, se propone ejecutar la suerte de poner banderillas en la silla.

Tenemos la satisfaccion de manifestar á nuestros lectores que el banderillero Angel Pastor ha podido ya dejar la cama y continúa adelantando en su curacion rápidamente.

Las fiestas organizadas en Valencia con motivo de la próxima feria, prometen estar muy animadas y han de atraer seguramente gran concurrencia á la ciudad del Cid. Veladas, iluminaciones, cabalgatas, y cuantas diversiones son propias en tal ocasion, todo ha sido preparado con el lujo y ostentacion que allí es de costumbre. En lo que más esmero ha puesto la Junta del Hospital, ha sido en la preparacion de las corridas de toros, que seguramente han de ser notables, pues sabemos se lidiarán de las acreditadas ganaderías de D. Antonio Hernandez, D. Rafael Lafite y Nuñez de Prado; estando contratados para trabajar en ellas, los reputados diestros Rafael Molina (Lagartijo) y Salvador Sanchez (Frascuolo), con sus afamadas y aplaudidas cuadrillas de banderilleros y picadores.

El espada Lagartijo ha hecho un donativo de mil reales á la familia del desgraciado banderillero Canet, muerto en la última corrida de beneficencia.

El espesado espada con su cuadrilla saldrá de esta para Valencia el dia 22 del actual.

Por el programa que la empresa nos ha remitido, sabemos que el domingo 18 del actual se habrá verificado en Sevilla una corrida de novillos NOCTURNA, la que empezó á las ocho y cuarto de la noche, estando alumbrada la plaza con luz eléctrica.

Décima quinta corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid el dia 18 de Julio de 1875.

Presidencia del Sr. Teniente alcalde D. Manuel Elola.

Querido lector: Si eres aficionado á la tauromaquia, y si, acordándote de lo descontento que saliste de la corrida anterior, no has tenido gusto ni valor suficiente para asistir á la de hoy, tómate el trabajo de leer la presente revista que escribo, á fin de ponerte al corriente de los lances de la décima-quinta y última corrida de la primera temporada.

Hecho el despejo acostumbrado, presentósse en el palenque la cuadrilla, á cuyo frente marchaban los diestros Lagartijo, Currito y Manuel Hermosilla (este último en sustitucion de Frascuolo, que segun tenemos entendido se encuentra en Alicante).

Despues del correspondiente saludo, preparados á la lid los contendientes y puestos en su lugar los mantenedores José y Manuel Calderon, los añalles hicieron vibrar los aires, y abrióse la puerta del toril para dar salida al primer toro de la tarde, perteneciente á la vacada del Excmo. señor duque de Veragua, segun se acreditaba por la divisa encarnada y blanca que lucía. *Mavígero* se llamaba este toro; jabonero, de pocos piés y corniveleto. Tres varas tomó de José Calderon, una baja, con caída y pérdida del troton; tres de Manuel, perdiendo tambien su bridon; tres de Juaneca, primer reserva, á quien dejó muerto el bucéfalo, y por último, una de Chico, á quien dió un soberbio tamborilazo. El toro fué valiente, aunque al final volvió la cara.

Sonaron los clarines y salieron á adornarle el morrillo Mariano y el Gallo, haciéndole el primero con dos pares cuarteando, uno desigual, y par y medio el segundo, saliendo embrocado las dos veces, por pararse en la suerte.

Los añalles y atavales indicaron á Lagartijo que llegó la hora de matar, y vestido de lila y oro se fué al bicho, á quien despues de cuatro naturales, cinco con la derecha, catorce de telon y cinco cambiados, se dejó caer con una estocada en hueso á volapié. Otro pase con la derecha y cuatro de telon precedieron á una estocada á volapié, buena, en las tablas. Aplausos al matador, que se vió embrocado por tardar en liar: lo mismo le pasó al dar un pase.

El toro estuvo parado en todas las suertes, algo receloso al final y con querencia á las tablas. El puntillero acertó á la primera.

Saltó á la arena el segundo, llamado *Miserable*, hermano del anterior; era el bicho negro meano, abierto, cornivuelto; se huyó al castigo ó intentó saltar por el tendido 10, por el 8, y luego consiguió por el 2.

José Calderon puso una vara, con un marronazo, sacando la espátula herida, y su hermano Manuel plantó dos, con otro marronazo.

Sin más pasó *Miserable* á banderillas, en cuya suerte se hallaba huido y desafiaba arrancando muy incierto. Julian plantó al bicho dos pares cuarteando, el primero desigual que le puso estando humillado el bicho y el segundo bueno; su compañero José Martin, la Santera, despues

de sufrir un acoson de *Miserable* le puso un par algo bajo. Sueno el clarín, y Currito, ataviado de verde, y siendo dirigido al bicho y le propinó 16 pases naturales, siendo desarmado en uno, 11 más con la derecha, dejándose caer con una estocada corta á volapié, un poco caída, dándole las tablas y otra baja á volapié tambien, se echó *Miserable*, y el puntillero lo levantó, acertando este á la segunda. Currito fué silbado. El bicho, durante la muerte, tuvo querencia á las tablas.

Y salió el tercero, de nombre *Sargento*; negro lombardo, liston, abierto y cornipaso. Dos varas, tomó de José, á cambio de una costalada y jaco herido; cuatro rasgones y dos marronazos de Manuel, sacando herido el caballo.

Con esto pasó á manos de los chicos Valentín y Antonio, poniendo el primero dos pares cuarteando bien, saliendo trompico; y uno el segundo, tambien bueno y de igual manera.

Ya tenemos al matador Hermosilla, vestido de oro y morado, frente a *Sargento*: dos pases de telon, uno con la derecha y otro cambiado antecedieron á un pinchazo en hueso con direccion á atravesar: otros dos naturales, cinco de telon y tres con la derecha precedieron á una estocada á volapié algo recta en direccion de atravesar, y por último, despues de 21 pases de todos géneros y tres estocadas atravesadas, pasó á manos del puntillero, que le hizo revivir dos veces y le remató á la tercera.

Tocó su turno al cuarto llamado *Barquero*, negro, bragao, cornabierto, bravo, con escaso poder, de acierto. Recibió tres varas de José Calderon, dejándole sin jaco, dos de su hermano Manuel y un marronazo, perdiendo dos arres, y dos de Juaneca, buenas, sacando herido el montante. Manuel Calderon en una colada sacó herido su jabelmo.

Barquero pasó á banderillas, en cuya suerte tomó querencia á las tablas, siguiendo así en la suerte y desafiando en toda ella; el Gallo puso dos pares, cuarteando, el primero bueno, y el segundo regular; y Mariano otro par, cuarteando, bueno tambien.

Y ya tenemos á Rafael que estuvo muy pesado en la muerte de *Barquero*; 25 pases con la derecha, uno natural y tres medios pases, una estocada buena y á volapié, dándole las tablas, otra algo ida y contraria, un pinchazo dándole las tablas, una estocada corta y un pinchazo delantero y malo, saliendo embrocado. Echóse *Barquero*, y el puntillero, siguiendo la costumbre, le levantó, acertando por fin á la segunda. Lagartijo fué silbado justamente. Juan Molina fué tambien embrocado, librándose por piés.

Al son de las trompetas se presentó en la arena el quinto, llamado *Zancajoso*; negro bragao, de piés, algo gacho, bravo, duro y de poder. De los de tanta recibió siete varas, un enorme rasgon de Manuel, tocando á caída y caballo muerto cada uno. En esto se presentó Juaneca, primer reserva, que le puso cinco varas muy buenas, sufriendo una caída y trabajando con valor y coraja, por lo que el público justamente le aplaudió calurosamente. Tocan á banderillas, y la Santera pone dos pares cuarteando, uno bajo y otro lo mismo y desigual, y Julian uno cuarteando delantero.

Currito, despues de dos naturales, ocho de telon, con desarme, y siete con la derecha, recetó á *Zancajoso* una estocada corta, recta, algo ida, á volapié. Intentó descabellar y no lo consiguió; Por fin esta vez el cachetero estuvo mejor, á la quinta vez acertó á darle la puntilla.

El toro noble en toda la lidia.

Ya de noche salió el sexto; barriendo en colorao, rebarbo, ojalao, cornicorto, bien puesto, de muchas libras, de bastantes piés y poder.

De José Calderon recibió *Zlavero*, pues así se llamaba el bicho, cuatro varas, sacando herido el potro, y tres de Manuel con igual pérdida; cayendo con exposicion y estando al quite-Hermosilla.

Dada la señal para banderillas, salen á parear Valentín Cabanes y Antonio Baden (el Moños), que le pusieron el primero dos pares cuarteando y uno el segundo á la media vuelta.

Hermosilla despues de 21 pases de todas clases, de un pinchazo, una corta y una que no vimos; mas debió ser buena.

Resúmen. La temporada ha concluido como empezó, El ganado si bien bravo, en su mayoría con tendencias á la huida. Lagartijo no ha querido ó no ha sabido cumplir con su obligacion, ni como director ni como espada.

Currito y Hermosilla, mal; pero no tanto como Lagartijo. De los banderilleros, Julian y Valentín únicamente. Juaneca ha enterrado á los Calderones, que han estado rematados.

Al puntillero debe prohibírsele egerza su oficio. La presidencia demasiado tolerante con los diestros, que hoy no lo han sido.

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34. principal.